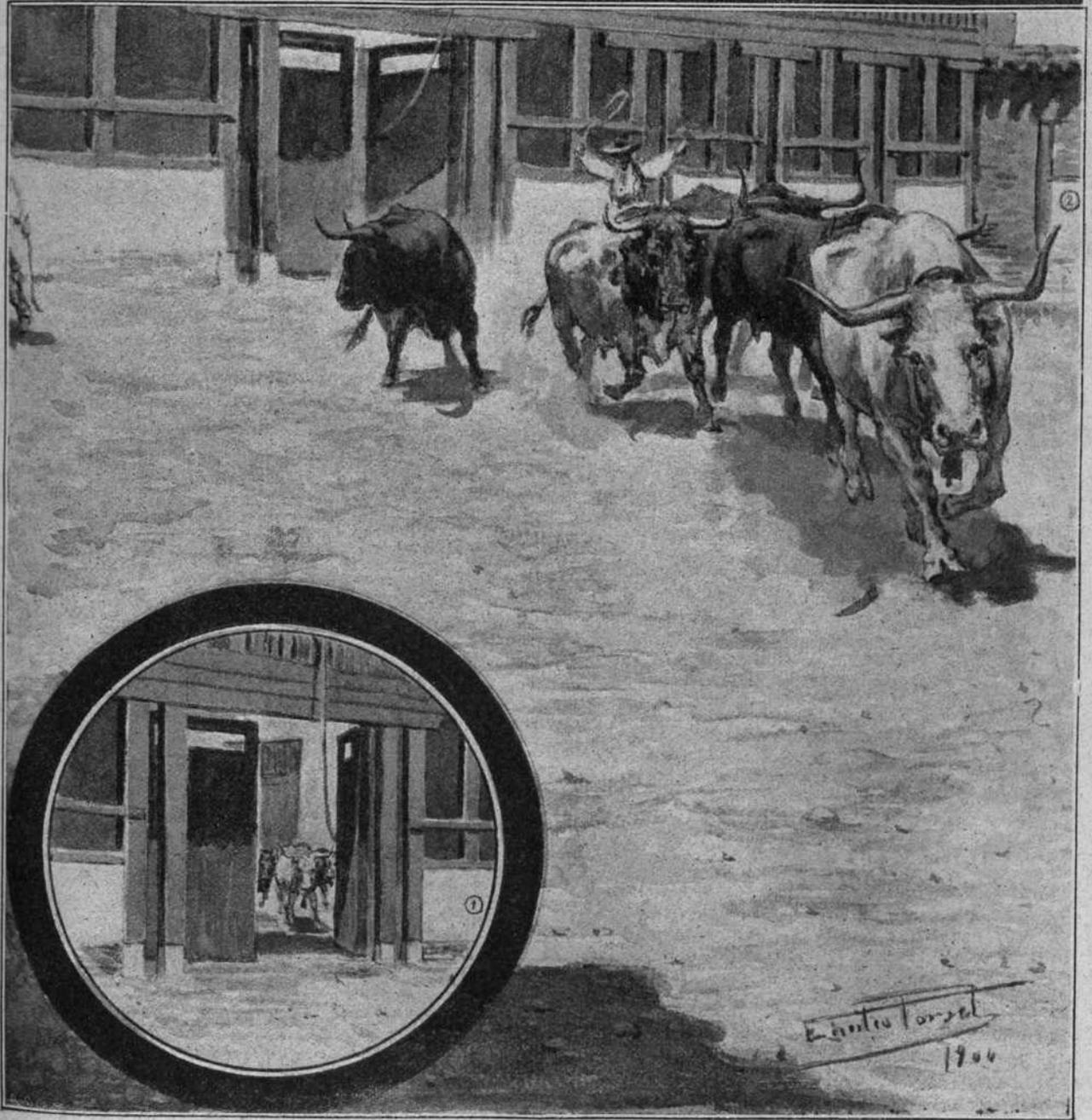


SOL & SOMBRA



AÑO IV

Operación de apartado en los corrales de la plaza de toros de Madrid

20 céntim os

1. CAMBIO DE CORRALES. 2. UN TORO DESFILANDO.

SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 1.º DE NOVIEMBRE DE 1900

Núm. 190.

Novillada en Madrid.

(28 DE OCTUBRE DE 1900)

El debut de *Pataterillo* como espada novillero en la plaza de Madrid, llevó bastante concurrencia «al ancho circo» taurino,

donde tantas «estrellas» han lucido
y tantas ilusiones se han perdido...

y ustedes perdonen que me arranque por «pareados»; al fin se trata de un banderillero famoso, que sabe dónde «aprietan las banderillas» y pone cada par...

Pataterillo del alma;

no te metas en dibujos,
ni en camisas de once varas,

y sigue «quitando moños» con los palitroques, porque, hoy por hoy, eres el amo en eso, y «lo otro» está muy verde todavía y casi, casi puede apostarse á que no madurará... ¡yojá me equivoque!

La empresa, según advertencia en el anuncio estampada, cedió el 20 por 100 de la entrada de esa tarde á la familia del infortunado *Dominguín*... ¡Que Dios se lo pague!, y allá va mimoso aplauso por rasgo tan escritativo, que no todo ha de ser censuras y sinsabores, y es muy justo dar á Dios lo que es de Dios y á Niembro

Y vamos con la corrida, pues creo que para preámbulo basta lo dicho.

Los toros eran de Conradi y los diestros encargados de darles «pasaporte» para la carnicería, se llamaban Alejandro Alvarado, *Alvaradito*, Cástor Ibarra, *Cocherito*, y Francisco González, *Pataterillo*; el primero lucía terno morado y oro, y los otros dos, grana y oro.

Los toros, en general, dieron poco juego, pues, cuál más, cuál menos, hicieron mansurroneando la pelea, y sólo pueden calificarse como regulares el primero, el quinto y el sexto.

Veán ustedes la «choja de servicios» de cada uno:

Primero, negro bragado, listón, corto de armas, despuntado del izquierdo, voluntarioso y sin poder, aguantó



Alvaradito en el toro primero.

lo que le corresponde; que harta «desgracia» tiene con aguantar las exigencias de los toreros, las quejas del público, los sablazos de unos y los varapalos de otros, amén de las imperitencias de los amigos officiosos y otras «gabelas» á que están condenados todos los empresarios, que, si no dan gusto á la afición, no es por falta de buenas intenciones... ¡Pobrecillos!... ¡Si no fuera por los miles de duros que el negocio les proporcional..

cuatro puyazos y dejó un penco para forrar baules. Con dos pares y medio de banderillas, pasó á jurisdicción de *Alvaradito*, quien, después de una faena «asaz» movida, en la que se confió muy poco, largó un pinchazo, «escupiéndose», una estocada corta, perpendicular y delantera, y otra mejor puesta; todo arrancando desde «más que honesta» distancia. Dobló el toro y *Alvaradito* dejó los trastos en medio de «glacial» indiferencia, propia del tiempo.

Segundo, negro también y bragado, con buenas púas, terciado y sacudido de carnes, blando y de pocas «chichas», tomó cuatro varas, á cambio de un jeco, y con cuatro medicos pares de zarcillos, dió en manos de *Cocherito*, que encontró al toro buscando la defensa en tablas. El muchacho estuvo valiente, aunque se movió más de lo debido, y entrando con decisión señaló un pinchazo en hueso, del que salió arrollado; el torillo se declaró «prófugo» y aquí «empezó Cristo á padecer». Como el bilbaíno ignora muchas cosas que es necesario saber para matar toros, no hizo con la muleta nada para sujetar á su adversario y fijarlo bien, por lo que el trasteo resultó pesado y deslucido. Agarró *Cocherito* dos pinchazos más, también en lo duro, una estocada caída y pasada, entrando con *guapeza* en tablas, y un certero descabello. Continué frío el entusiasmo de los espectadores.

Tercero, berrendo en negro, gacho de cuernos, huílo y mansurrón, aceptó hasta cinco varas, sin detrimento en la caballeriza. Tomó los palos *Pataterillo*, y sacando todo el repertorio que heredó de su maestro, de aquel «malet» que está en Córdoba y que fué el único torero capaz de hacerlo todo y hacerlo bien, pese á quien pese; sacando, digo, todo el repertorio de adornos en la preparación, vista, gracia y arte, clavó tres pares de banderillas, superiores, que le valieron una ovación de las más unánimes y entusiásticas.

Pataterillo del alma,
no dejes las banderillas...
ni te subas á la parra.



Cocherito de Bilbao á la salida de un quite en el tercer toro.

Después de aquella «tempestad» de aplausos, vino la «calma», cuando Paco requirió los trastos y se fué en busca del bicho.

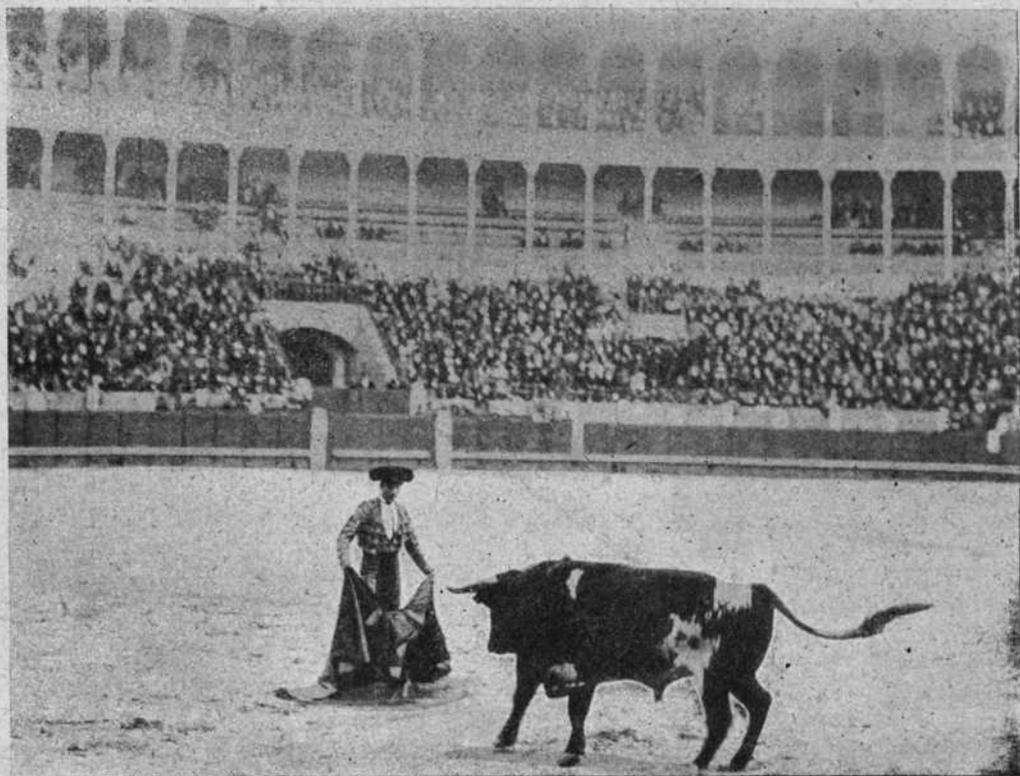
Pataterillo, que, amén de la emoción natural en un día de *debut*, está poco ducho en achaques de matar toros, hizo una faena movida y embarullada, mostró poca decisión al entrar, pinchó en hueso una vez y largó una estocada corta, tirándose desde muy lejos; al prepararse para descabellar, le achuchó el toro y el chico se vió comprometido. A pulso dió en el quid de la dificultad, al cuarto golpe... ¡Pero qué gran banderillero es este *Pataterillo*!

Cuarto, sardo, botinero, capirote, bien puesto, de cabeza, pero manso, «per se», tomó á regañadientes tres varas, haciéndose el tercio insoportable, y destripó dos pollinos. *Alvaradito*, que toda la tarde mostró muchos deseos de complacer, tomó los palos y dejó medio de frente, llegando muy bien; los muchachos clavaron otros dos pares á la media vuelta; y Alejandro encontró al toro descompuesto y estirando el pescuezo, por lo que, sin pizca de confianza, ejecutó un trasteo de muleta muy mediano, sufriendo algunos achuchones y, arrancando desde lejos, señaló un pinchazo en lo alto y acabó con una estocada baja, cuarteando horriblemente y haciendo «ocas feas»

Quinto, colorado, abierto y fino de pitones, pequeño y sacudido de carnes; voluntarioso y de escaso poder, aguantó cinco picotazos, sin novedad en la cuadra. *Cocherito*, tomando ejemplo de sus compañeros, cogió los palos, y cambiando una vez, sin clavar, con mucha vista y habilidad, dejó en la misma forma medio par, que resultó caído, y repitió con otro medio, «cambiando el viaje»; *Alvaradito* dejó un par de frente, bastante «bierto». *Cocherito* comenzó á pasar de muleta, sin parar un momento y con barullo, sufriendo algunas coladas, pues el toro adelantaba por ambos lados; metió el percal muy oportunamente *Pataterillo*, y Cástor continuó la faena con más quietud y confianza; al perfilarse, el toro se le arrancó y el muchacho se fué sin herir; después citó como «para recibir», y «aguantando» señaló un pinchazo, volviendo la cara; repitió con otro pinchazo en hueso, y después de algún tiempo el toro dobló.

Sexto, colorado, mogón del izquierdo, gacho, ojalado, bravo, noble y de poco poder, sufrió cuatro puyazos por un caballo. *Alvaradito* saltó bien la garrocha y *Cocherito* quiso quebrar á «cuerpo limpio», pero *Pataterillo*, muy

oportunamente, se llevó el toro. Paco, en el segundo tercio, clavó tres pares; en el primero apretó tanto, que partió una banderilla; para el segundo, que fué «con los terrenos cambiados», citó sentado en el estribo, y el tercero le



Pataterillo toreado de capa al toro tercero.

resultó caído y delantero. Muchos aplausos. Comenzó *Pataterillo* la faena de muleta dando algunos pases muy pa-



Pataterillo perfilado para entrar á matar al tercer toro,

rado y con maña, aunque despegado. El toro se «puso» en fuga y el chico se descompuso, demostrando una desconfianza supina. Largó un pinchazo hondo y con tal «coraje», que al salir, sin que el toro le obligara, tomó el olivo, encomendándose á Santa Prudencia; salió del pso como pudo, y yo de la plaza cantando bajito:

*Pataterillo del alma,
no te metas en honduras
ni en camisas de once varas.*

Picando, nadie.
Con las banderillas, *Aguilita* en un par. Bregando, *Torerito de Madrid* y *Currinche*.

Los tres matadores fueron muy splaudidos en quites, pues hicieron *la mar* de cosas por captarse simpatías y estuvieron muy trabajadores.

La presidencia, acertada.
La entrada, buena.

La corrida..., tres pares «colosales» de *Pataterillo* y páre usted de contar.

DON HERMÓGENES.

(Instantáneas de Carrión.)



DE JEREZ



Corrida á beneficio del Hospital de Santa Isabel (7 DE OCTUBRE)

Perdonen ustedes que, contra lo acostumbrado, comience por hablar de la presidencia... ¡Válgame Dios qué mujeres'... Pepita Sánchez Romate, Petra de la Riva, Inés Ponce, Anita

Joaquina Giles, Josefina Navas é Isabel de los Ríos...

¡La flor y nata de la belleza, la distinción, la gracia y el donaire de Jerez!...

El palco semejaba un hermoso bouquet de flores andaluzas, un coro de ángeles, que Dios envió á la tierra, para demostrarnos su poder y... ¡volvemos locos de alegría contemplando aquellos divinos rostros, capaces de tentar á un santol...!

¡Un derroche de belleza, de buen gusto y... ¡la mar de corazones malparados y cerebros en desequilibrio!...

¡Aquello era el *summum* de la glorial...!

Presidió la lidia del primer toro, Pepa Sánchez Romate; la del segundo, Petra de la Riva; Inés Ponce, la del tercero; Anita Joaquina Giles, la del cuarto; Josefina Navas, la del quinto, y la del sexto, Isabel de los Ríos.

Los toros jugados, procedían de la acreditada vacada de D.^a Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra.



Mofas y banderillas, regalo de las señoritas de esta localidad.

El primero, *Cascarillo*, era un hermoso toro, bien criado, cárdeno y gacho, codicioso, bravo y de poder. Recargando, aguanta ocho puyazos.

El segundo, *Marismeño*, negro con bragas, bien armado y más pequeño que el anterior, blando y sin codicia. Aguantó siete picotazos.

El tercero, *Centello*, negro también, con bragas, corniveleto y más pequeño que sus difuntos hermanos. Doliéndose al castigo, pero sin volver la cara, soportó cinco caricias de los picadores.

El cuarto, *Carilargo*, negro lombardo, bragado, de poder y voluntad, acometió siete veces á los de aupa.

El quinto, *Algarrobo*, colorado ojinegro, bragado, bien puesto, y de *trapío*, se dió por satisfecho con siete varas, haciendo la pelea con voluntad. . . pero nada más.

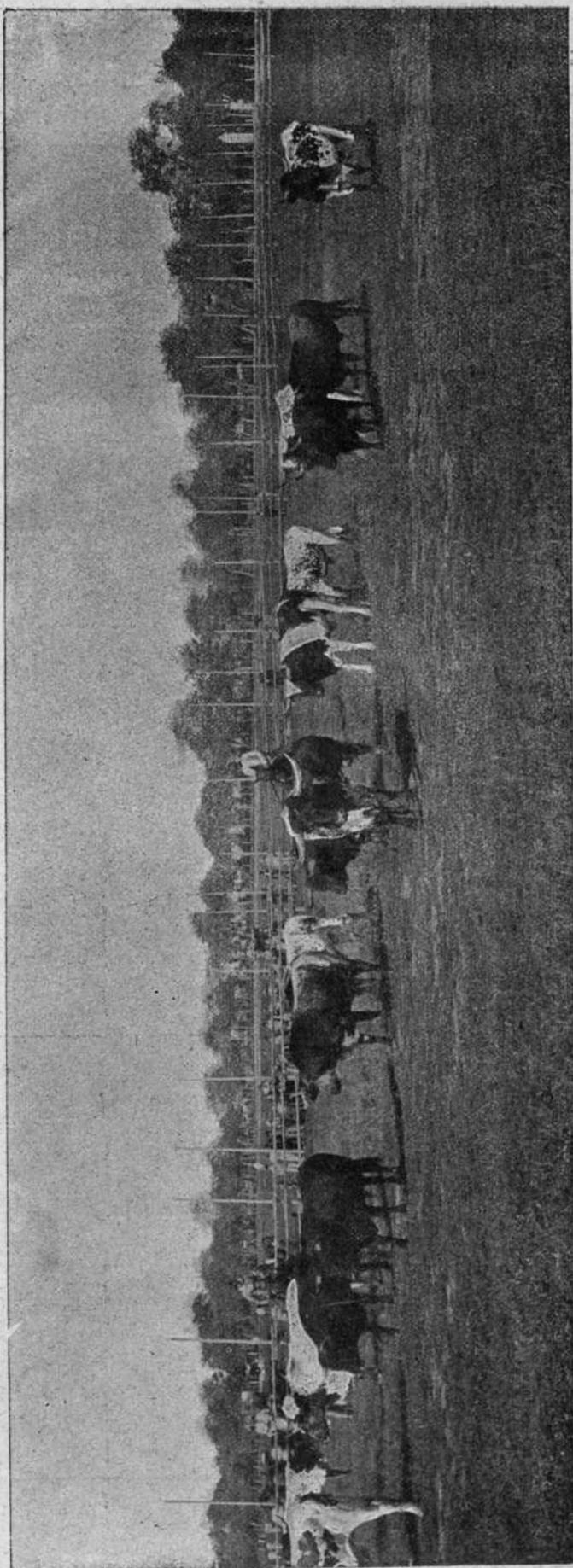
Cerró plaza *Carruncho*, que era negro, entrepelado, bizco del izquierdo, blando y voluntario. Sufrió, doliéndose, ocho sangrías y dos refilonazos.

*
*
*

Y ahora, vamos á referir lo que hicieron los espadas *Faico*, *Montes* y *Jerezano*, encargados de dar muerte á los seis bichos.

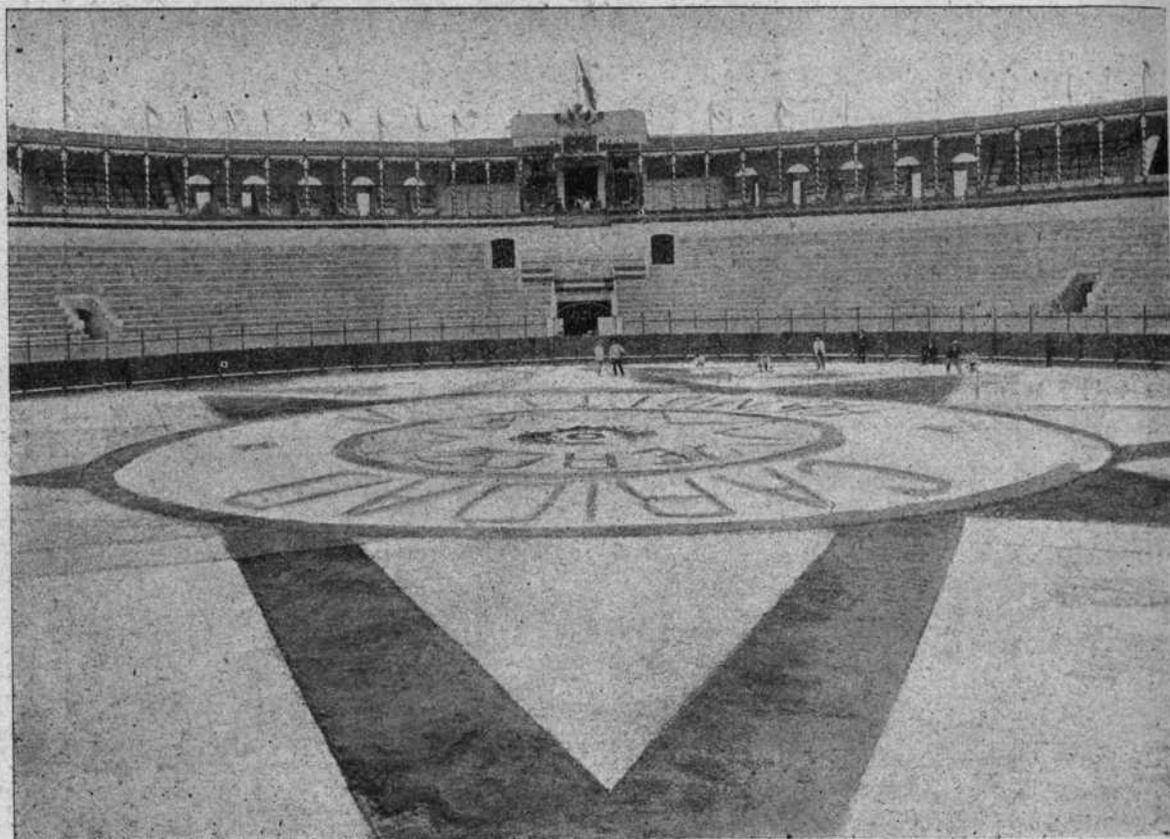
Faico despachó al primer toro, con una faena en la que hubo de todo, como en botica, y que, en conjunto, no pasó de regular, tres pinchazos, una estocada corta y atravesada y media delantera y baja, entrando siempre mal y *najándose* camino de Sevilla.

Encontró muy quedado al toro cuarto y lo trasteó con mucha desconfianza, sin parar un momento,



Los toros de D.^a Celsa Fontfede en el Campo de Instrucción, de Jerez.

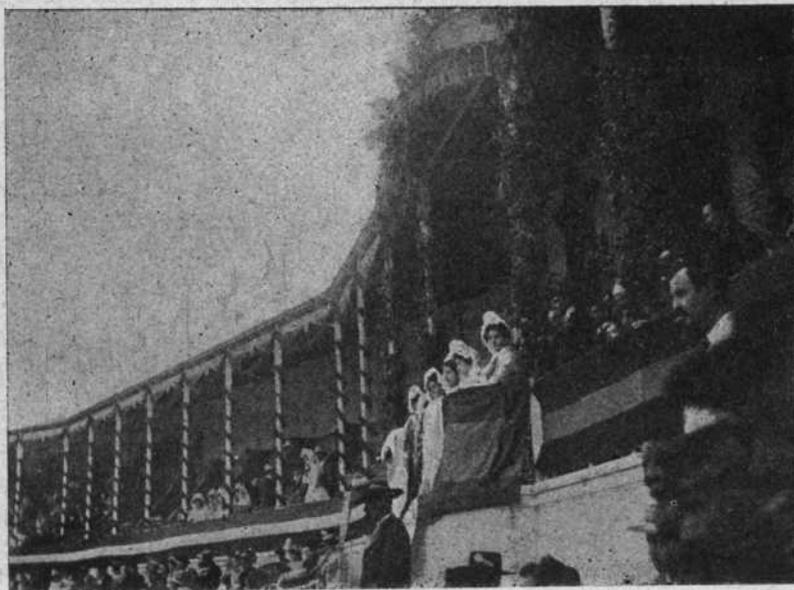
auxiliado por toda la cuadrilla, y sin aguantar en un solo pase. Con el estoque, pinchó tres veces, y dejó una estocada corta y perpendicular, entrando á la media vuelta; media, delantera y atravesada; media, delantera y perpendicular, á la media vuelta, y media delantera y tendida, rematando con un descabello. . . ¡Todo tiene fin en este mundo! . . . ¿Verdad Faico?



Vista de la plaza, antes de la corrida.

En quites, muy bien, bregando mucho, con inteligencia y adorno. Banderilleando al sexto, quedó medianamente; como director, mal.

Montes hizo con el segundo una faena de muleta, magistral, toreando desde cerca, parado y con adorno, por lo que el público, entusiasmado, le tributó una ovación. Con el sable, atizó cuatro pinchazos, en lo



Palco de las presidentas.

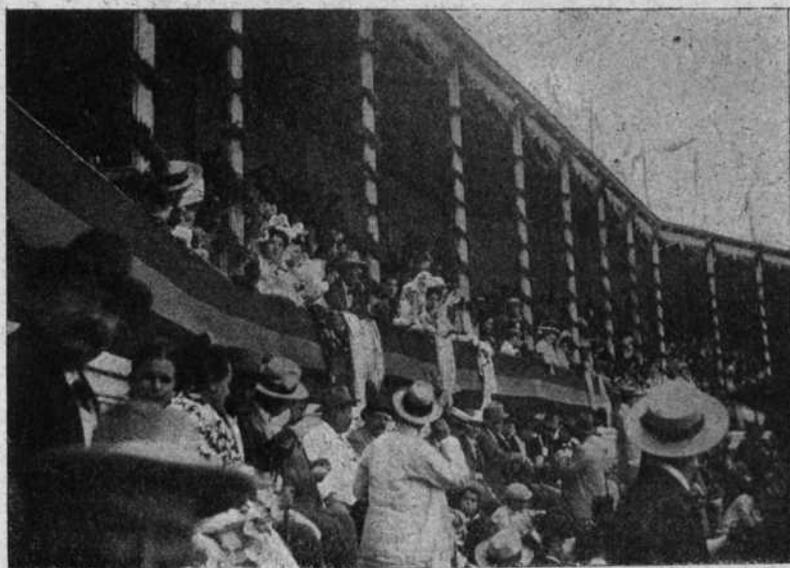
duro, y entrando con mucho coraje, dejó una estocada caída y atravesada, mojándose los dedos en el morrillo del toro.

Mansurrón é incierto estaba el quinto, cuando Montes pasó á entenderse las con él.

Comenzó Antonio la faena con bastante aplomo y serenidad; pero en uno de los pases se le coló el cornúpeto, y el diestro se hizo un lío con la muleta, aunque conservando la valentía, por lo que la cosa resultó pesada y algo aburrida, amén de los varios sustos, coladas y achuchones que acabaron por descomponer al espada y hacer que interviniera el peonaje. Tres pinchazos, un mete y serca y descabelló á la tercera intenciona.

En quites fué muy alaudido, con justicia, y con los palos quedó bien, en el toro sexto.

Jerczano, parando poco, empleó con el tercero una faena regular de muleta, y entró con guapeza para dejar



Aspecto de las delateras de balcón y tendidos.



Caballo *Aguilito*, de D. Pedro Domecq, con el que se pidió la llave.

una gran estocada, que bastó para que rodase el bicho.

Dió fin del sexto y la corrida, con un trasteo bastante movido, un pinchazo, echando *por esos trigos*, y una estocada hasta la bola, que resultó contraria de tanto como el diestro se embaguetó al entrar.

Manolo fué ovacionado en ambos toros y salió de la plaza en hombros de sus paisanos más entusiastas.

Con el capote estuvo muy bien

y con los palos quedó superiormente, cambiando un par de los de p. y p. y w.

Una buena tarde para el chico de las de Lara.

Picando, se distinguieron *Riñones* y Orellana.

Con las banderillas, Calderón.

La corrida, en conjunto, no pasó de regular; y en cuanto á los rendimientos en favor del Hospital de Santa Isabel, no debieron ser muy cuantiosos, á juzgar por



Faico entrando á matar al primer toro.



Jerezano toreado de capa,

guidas señoritas que regalaron preciosas moñas y banderillas de lujo, de exquisito gusto artístico; y á las que con tanto acierto como gracia y distinción presidieron la corrida, que dejará gratos recuerdos entre los aficionados de esta ciudad.

El desfile resultó brillantísimo, digno remate de fiesta tan animada.

Del aspecto que ofrecía la plaza durante la lidia, pueden formar idea muy aproximada los lectores de SOL Y SOMBRA á



Montes entrando á matar al segundo toro.

vista de las preciosas instantáneas, reproducidas al fotografiado, que ilustran estas páginas.

L.

(Instantáneas de D. Diego González Lozano, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Jerezano terminando un quite.

Enrique Vargas (Minuto).

Pocos toreros habrá que hayan conquistado simpatías tan unánimes entre la afición, como el famoso *Minuto*, hoy retirado de las lides, y que, en el espacio de algunos años, ha logrado entusiasmar á los públicos con sus arrestos de *guapeza*, sus adornos de buen torero y sus desplantes de inteligencia frente á los toros.

Al ver en un cuerpo tan pequeño tan gran dosis de valor y habilidad, se escapaba de los labios esta exclamación:—¡Si Enrique tuviera una cuarta más de estatural . . .

En efecto; *Minuto* ha sido un maestro y un artista, que por carecer de facultades físicas, se ha visto siempre obligado á emplear ventajas y *tranquillos* que suplieran aquellas deficiencias.

Su toreo, puramente genial y *efectista*, resultaba en alto grado sugestivo; y los más inteligentes en materia taurómaca, á la vez que censuraban sus faenas, aplaudían, sin darse cuenta de ello, aquellas gallardías del toreo sevillano, que, con gráfica expresión, calificaron de *cosas de Minuto*.

Porque Enrique Vargas tenía *cosas*, y *cosas* muy buenas, cosas de maestro, cosas de valiente; con el capote y la muleta, ejecutaba con inteligencia y artísticos adornos, cuantas suertes se conocen en la lidia, y al herir, aunque pareciera mentira, casi siempre dejaba el estoque en lo alto. . . ¿Cómo se las arreglaba para ver el morrillo de la fiera, un hombre que apenas llegaba con su cabeza al testuz? . . . Quizás él mismo se viera comprometido, para dar una explicación satisfactoria del hecho.

Minuto, en plazas tan importantes como por resolución tan plausible, deseándole todo género de venturas en el seno de la familia, rodeado de su amatísima esposa y de su preciosa y querida hija. . .



las de Madrid, Sevilla, Valencia, Barcelona y otras, alternando con las más afamadas emi-nencias del toreo, no ha desmerecido nunca, y con su trabajo espe-cial, característico, per-sonalísimo, ha sabido ocupar dignamente su puesto, compartiendo los aplausos y la admi-ración de los especta-dores.

Hoy, que ha conse-guido reunir un capital modesto, que le permi-te vivir tranquilo y atender al bienestar y sosiego de los suyos, disfrutando en la dulce paz del hogar el hon-roso producto de algu-nos años de fatigas, zo-zobras y peligros, aban-dona la profesión que tanta gloria le ha dado; y nosotros, sintiendo en el alma vernos priva-dos de su presencia en el *ruedo*, en donde tan-tas veces admiramos su arrojo y aplaudimos su destreza, le felicitamos

*
*
*

Enrique Vargas, nació en Sevilla el 21 de Diciembre de 1870; desde muy joven empezó á figu-rar como espada, alternando con *Faico*, en la cuadrilla de niños sevillanos, y *Lagartijo* el Grande le otorgó la alternativa de matador de toros en la plaza de Madrid el día 17 de Mayo de 1892.

De brillante página en la historia de Enrique Vargas, debe ser calificada la proeza que el arro-jado torero realizó en Sevilla, á la puerta de su domicilio, una noche del invierno de 1897, dando muerte, con auxilio de un zagalejo y un estoque de bastón, á un toro de los destinados al mata-dero, que se declaró en fuga, recorriendo algunas calles de la ciudad y causando el consiguiente pá-nico en los pocos transeuntes que lo encontraron á su paso.

¡Y le negaron la Cruz de Beneficencial . . .

¡En un país donde hay tantos *crusados*, que mejor estarían *crucificados*!

Lo cual que, á pesar de eso, el nombre de *Minuto*, pasará á la historia de la tauromaquia, justa-mente ensalzado, *aunque* sin cruz.

¡Era mucho minuto, aquél *Minuto*!

BARCELONA

En la nueva plaza.

Corrida efectuada el 24 de Septiembre.

Espadas: Mazzantini, Conejito, Lagartijo chico y Machaquito.



Mazzantini momentos antes de la corrida.

ta de leña; y después de una faena de muleta, magistral, porque el toro se defendía en tablas, entró á matar desde cerca y con «riñones», cobrando media estocada superior; se sentó en el estribo delante del cornúpeto y sobre un caballo muerto, hasta que dobló su adversario. (Ovación y oreja.)

En quites y brega, muy oportuno y valiente; con las banderillas, no hizo «cosa mayor».

Lagartijo chico, encontró al tercero huyendo de su sombra y no hizo nada por fijarlo, á lo que se debió que la faena resultara un tanto pesada y deslucida. Con el estoque, señaló media estocada, dos pinchazos en lo duro y una estocada en lo alto, pero con tendencias.

Despachó al séptimo, que achuchaba por el lado de entrar, con

Toros: cuatro de Aleas y cuatro de Arribas.

He aquí un resumen de lo que fué la corrida organizada con motivo de la festividad de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de la ciudad de los Condes.

Los toros de Aleas, estuvieron bien presentados, sobresañando el primero, el tercero y el sexto; los de Arribas fueron terciados, y uno de ellos, el corrido en segundo turno, provocó justa indignación en el público, pues no tenía más representación que un becerrete de los que torea aficionados «sin pretensiones».

En cuanto á condiciones de lidia, ninguno hizo proezas y apenas si puede decirse que todos mal cumplieron en varas; llegaron á banderillas buscando defensas y recelosos á última hora.

Es decir, «en plata», que el ganado no pasó de mediano.

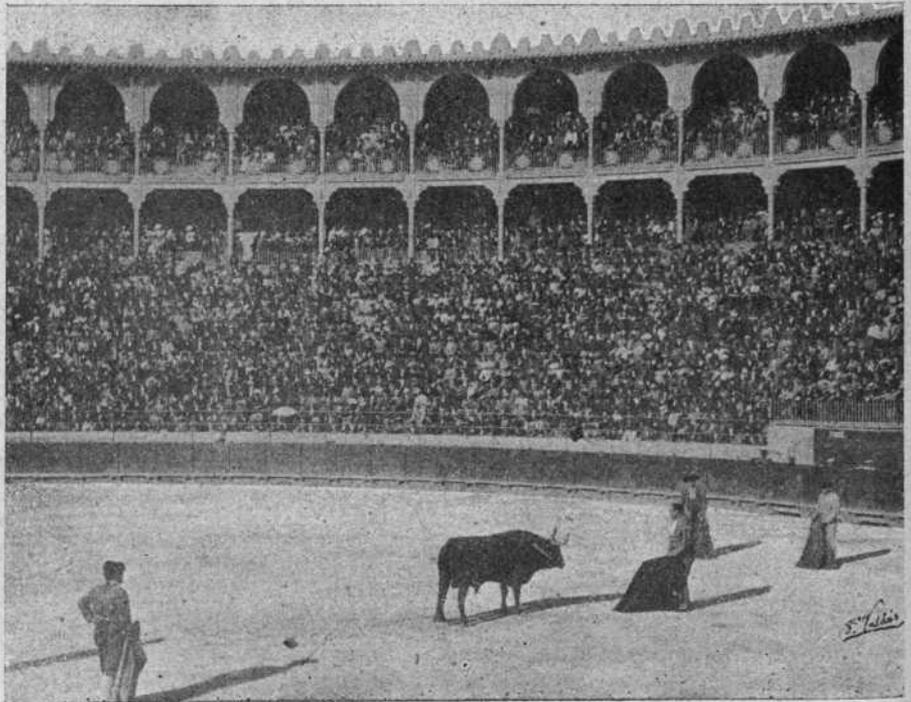
Mazzantini, al que correspondió lo menos malo de la corrida, hizo con el primero una faena de muleta, ceñida y parando más de lo que en él es costumbre; abusó poco de los pases, porque el toro no estaba para lucimientos, y en cuanto tuvo ocasión, entró á herir desde buen terreno, para dejar una estocada, que resultó caída.

En el quinto, se movió más de lo conveniente con la muleta, porque el toro «le comía» el terreno; y arrancando á matar desde Elgóibar, agarró una estocada caída y delantera, por no entrar con decisión.

En quites, hizo lo suyo, y dirigiendo... ¡ande la «dulce guasa»!

Conejito, á quien correspondió el «carri col» lidiado en segundo lugar, empleó con él pocos pases, muy ceñidos, y arrancando desde buen terreno dejó una estocada algo desprendida; repitió con un pinchazo «recibiendo» y dió cuenta del becerriño con una estocada buena. El público protestó ruidosamente desde la salida del chotejo hasta que lo arrastraron las mulillas, y Conejito procuró abreviar, con objeto de que el escándalo no tomase más proporciones. Seguramente el diestro se avergonzaría de tener que «habérselas» con un enemigo tan «de poco más ó menos».

Buscó su desquite con el sexto, que era grande y abundan-



Mazzantini igualando para entrar á matar.

una faena bastante mediana de muleta, en la que le ayudó muy bien su compañero y paisano *Conejito*, un pinchazo y una estocada superior, con los terrenos cambiados—ó sea de «adentro á fuera»—saliendo tropicado de la suerte. (*Muchas palmas.*)



Lagartijo chico en el toro tercero.

“Estocadas y pinchazos,,.

Aún no han cesado los aplausos que el público tributa á Luis Carmena por su interesante libro *Lances de capa*, muy á punto de agotarse, y ya está en el ruedo literario otra producción del mismo celebrado autor. Se titula *Estocadas y pinchazos* y es una continuación de aquellos *Lances*.

Así tenía que ser para que la cosa fuese por sus «pasos contados». Los lances de capa siempre vienen antes; las estocadas van después.

No estamos conformes con el título de la obra; huelga lo de pinchazos. Puesto que en ella no se pincha una sola vez, sino que siempre se llega con la mano al pelo del morrillo, no había por qué extremar la modestia, llamando pinchazo á lo que es estocada honda, puesta en las mismísimas péndolas y arrancándose el «lidiador» unas veces á volapié, sin paso atrás ni otras ventajillas de esas que se traen ahora los *conspicuos*, y otras citando con la muleta y aguardando á piá firme como pudiera hacerlo el mismísimo Redondo.

¡Estocadas! Ya lo creo que las hay, y de esas que hacen innecesarios los oficios del puntillero.

Si nó, dígalo el *Diálogo edificante*, del cual salen hechos cisco todos esos vividores que explotan á la gente de pelo trenzado, y á casa de los cuales fué un día la vergüenza, no les encontró allí, y desde entonces ellos y la supradicha vergüenza no han vuelto á verse por ninguna parte.

Díganlo también el romance *A un célebre ganadero*, y sus *Juicios y polémicas*.

Pero ¡voto á tal! ¡pues no estamos jaleando el libro? ¡Qué candidez! El libro no necesita elogios, se elogia por sí mismo; sabiendo el éxito literario y de librería que obtuvieron los *Lances de capa*, y diciendo que *Estocadas y pinchazos* es en todo y por todo una continuación de aquéllas, no hay que añadir una palabra más.

Es de cajón en estos casos felicitar al autor por su obra; pero ¿no sería más lógico felicitar al público, que al fin y á la postre es quien se come el dulce?

De buena gana lo haríamos; pero ¡ay! la advertencia con que abre plaza el libro no dá lugar á felicitaciones y sí á pésames; Luis Carmena declara allí rotundamente que se corta la coleta como escritor taurino, que apaga su linterna como *Figaro* en el *Barbero*; y esa retirada de un escritor que durante tantos años ha hecho las delicias del público, escribiendo en la prensa taurina y en la política, interviniendo en todas las contiendas, poniendo los puntos sobre las íes en aquellos casos donde ni aun las íes se veían, fustigando la camama, el convencionalismo, la mentira, y ensalzando lo que daba al arte verdadera importancia; esa retirada que la espantosa decadencia del espectáculo determina, según dice la advertencia, contrista el ánimo y llena de amargura á todos los amantes de nuestra fiesta.

Luis Carmena, al morir para la literatura taurina, deja en su testamento *Lances de capa y Estocadas y pinchazos*.

¡Qué hermoso legado!

Bien en quites y regular con los palos.

Machaguito, hizo con el cuarto una faena de valiente, sufriendo algunas coladas «formidables», sin descomponerse, y, después de un pinchazo, entró con mucho coraje á volapié y agarró un estoconazo superior, que hizo polvo al «moruch». (*Ovación*)

En el octavo no vimos que hiciera nada notable con la muleta, y con el estoque atizó media estocada de travesía, por echarse fuera, y otra, mejor colocada, entrando «con más verdad».

Con el capote trabajó mucho y con lucimiento «á ratos».

Picando, se distinguió *Zurito*.

Con las banderillas, *Cerrajillas* y *Recalcao*.

Bregando, los mismos, *Chatin* y *Tomás Mazzantini*.

X.

(Instantáneas de D. Francisco Valdés, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

AÑO TAURINO

1 de Noviembre de 1801.

Necesidad tenemos los que en asuntos tauromáquicos nos ocupamos, y á la defensa del arte nacional dedicamos algunos esfuerzos, más ó menos valiosos, según la importancia de las aptitudes de cada cual, ir sacando á la pública consideración á los hombres prestigiosos en las letras, que cerca de la materia taurina escribieron, para convencer de su error, si del convencimiento fueran susceptibles, á los émulos que ahora, después de cerca de un siglo, le van saliendo al Conde de Montarco, el famoso Gobernador del Consejo, que indujo al Rey Fernando VII á expedir en Aranjuez la Real Cédula en que se prohibía *absolutamente en todo el Reyno, sin excepción de la Corte, las fiestas de Toros y novillos*. Ciertamente que el autor de un artículo, publicado no hace mucho en un periódico de Madrid, en contra de la fiesta nacional, llamándola *La fiesta de los Mondongos*, no tiene *las agallas* que el Conde citado; ni la prohibición del espectáculo taurino es cosa hoy tan fácil como lo fué en 1805; ni el número de los *abolicionistas* de las corridas de toros es digno de tenerse en cuenta, en relación con el de los partidarios de este espectáculo; pero como pudiera creerse por Ferreras y demás... *ilusiones*, que tiene razón el Sr. Navarrete cuando tantos improprios dice del arte de *Costillares* y de los que en él se ocupan, bueno es que les hagamos saber, porque seguramente lo desconocen, que los más esclarecidos ingenios de nuestra patria tributaron elogios á la lidia de reses bravas. Hasta el inmortal autor del *Quijote* fué revistero de toros.

Triste realidad es, aunque realidad indiscutible, que el toreo tiene á su cargo muchas víctimas, y éste es el único argumento que pueden aducir los abolicionistas de las corridas en defensa de su pretensión; pero á los que tal arma esgriman, nosotros les diremos que el toreo, como arte que es, tiene sus reglas y es preciso ajustarse á ellas en un todo para evitar las desgracias que con frecuencia ocurren en las plazas. Si los abolicionistas, en vez de censurar el espectáculo, tendiesen á prohibir que pisaran los ruedos gentes inexpertas en la lidia, y ésta fuera lo que nosotros entendemos que debe ser, y no una lucha de fieras y hombres, no habría un solo español que no les ayudara en su empresa; pero llamando *mondongueros* á los aficionados, y diciendo pestes de los cornígrafos, créanos D. José Navarrete, no se conseguirá nada.

Contra el testimonio de personas *geruditas*? que el Sr. Navarrete aduce, enemigos de la grandiosa fiesta española, nosotros podíamos citar el de millares de hombres eminentes en todos los ramos del saber, partidarios del arte taurino; y contra el periódico *El Correo* de Madrid, y las tres ó cuatro publicaciones de Barcelona que se llevan predicando toda la semana acerca de las supuestas ferocidad, barbarie, salvajismo, *mondmquería*, etc., etc., de las corridas de toros, y los lunes insertan en sus columnas la revista del espectáculo tauromáquico celebrado la tarde anterior, podríamos enumerarle los cuatrocientos tres periódicos que el erudito taurófilo D. Luis Carmona y Millán ha catalogado, y algunos otros más, dedicados exclusivamente á la defensa y propaganda del toreo.

El escritor satírico D. Santos López Pelegrín, persona muy influyente en su época, amigo muy estimado de Martínez de la Rosa, Alcalá Galiano y otros políticos y literatos eminentes, fué uno de los cornígrafos, que en la primera mitad del siglo expirante, prestaron con su influencia y su pluma grande apoyo á la tauromaquia. El nombre de este insigne periodista fuera suficiente para contradecir á los que con manifiesta mala fé afirman que sólo en escribir de asuntos taurinos se ocuparon y se ocupan personas de más que mediana ilustración y de vulgar inteligencia, si otros esclarecidos hombres no pudiéramos citar.

En Cobeta, provincia de Guadalajara, nació el primer día de Noviembre de 1801, el Sr. López Pelegrín, verdadero inteligente en toros y amigo íntimo del célebre diestro Francisco Montes, á quien dispensó su valiosa protección. Con el pseudónimo *Abenamar*, escribió graciosas revistas de corridas de toros en varios periódicos, y él fué quien, bajo la inspiración del famoso *Paquiro*, redactó la tauromaquia que se publicó en 1836 con el nombre de dicho diestro, tauromaquia que puso después López Pelegrín al frente de su libro *La Filosofía de los toros*, dado a luz seis años después.

Fué D. Santos López Pelegrín muy distinguido periodista, que redactó en los periódicos políticos, *El Castellano*, *El Observador*, *El Mundo* y otros; falleció el 1846 en Aranjuez.

*
* *

1898.—Termina el sumario instruido en Madrid contra el Delegado del distrito del Congreso, Luis Blanco Núñez, que en la noche del 20 de Enero del mismo año, hirió gravemente en la calle del Príncipe, á Francisco Piñero Gavira, á consecuencia de lo cual falleció este diestro al sexto día.

ZARAGOZA

Corridas del Pilar.

QUINTA Y ÚLTIMA.—21 DE OCTUBRE

Con buena entrada y mucho frío, se efectuó la última de las que con motivo de los festejos del Pilar se organizan anualmente.

Se lidiaron ocho toros procedentes de la ganadería de D. Félix Gómez, de Colmenar, y actuaron los espadas *Faico*, *Villita*, Montes y *Bombita chico*.

Los bichos dieron el siguiente resultado:

Primero, retinto oscuro, escurrido de carnes y bien puesto. Fué tardo, pero noble en varas y banderillas y llegó huído á la muerte. Tomó cuatro puyazos, por tres caídas y un jamelgo.

Segundo, castaño, bien armado, terciado, fino y de buena presencia. Resultó manso «del todo» y lo foguearon con justicia. A última hora llegó huído y receloso. Varas, una; caídas, una; caballos muertos, uno.

Tercero, retinto, cornigacho y gordo. Se mostró tardo y nada codicioso en varas y pasó á los otros tercios muy aprado de facultades. Sufrió cuatro pinchazos, produjo tres derrumbamientos y despenó dos jacos.

Cuarto, retinto oscuro, corniabierto y terciado. Se mostró tardo y huído en todos los tercios. Mereció ser fogueado, aunque, no sé por qué, no lo tostaron. Varas, cuatro; porrazos, tres; «penquidios», dos.

Quinto, retinto oscuro, alto de agujas, bien armado y grande. Buey, quedado y receloso en palos; descompuesto y huído á última hora. Acosado por Molina, tomó de éste cuatro varas seguidas, derribándole dos veces.

Sexto, del mismo pelo, albardado, corniveleto y grande. Sin codicia, pero con poder en el primer tercio llegó quedado á banderillas y achuchando al final. Cinco puyazos, por cinco descendimientos y un potro exánime.

Séptimo, retinto, bien armado y de presencia. Tardo y huído en todo, aceptó tres caricias, por tres batacazos y un caballo.

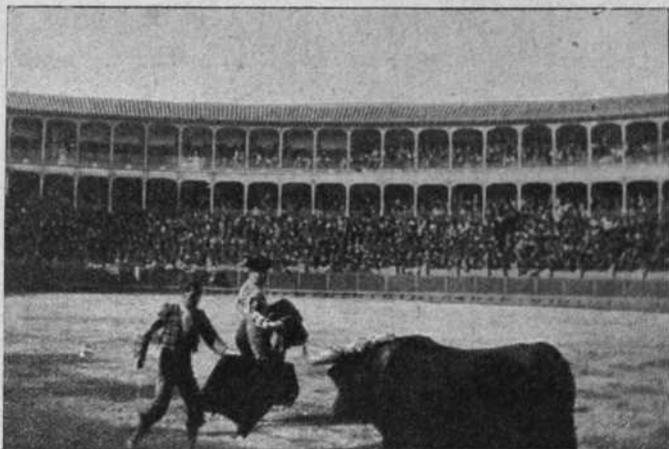
Octavo, también retinto y fino de púas. Se mostró noblote y mansurrón en todos los tercios. Varas, tres; tumbos, uno; pollinos, dos.

En total, tomaron 28 varas, por 21 caídas y 10 caballos para el arrastre.

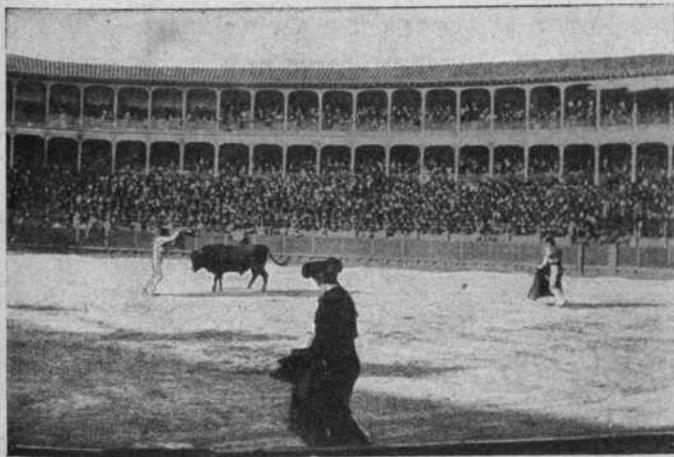
Y allá vá un extracto de lo que hicieron los matadores:

Faico, atendiendo á lo mucho que le molestaba el vendaval y á las condiciones de sus enemigos, hizo lo que pudo al trastear, aunque no se confió lo debido. Despachó al primer toro con

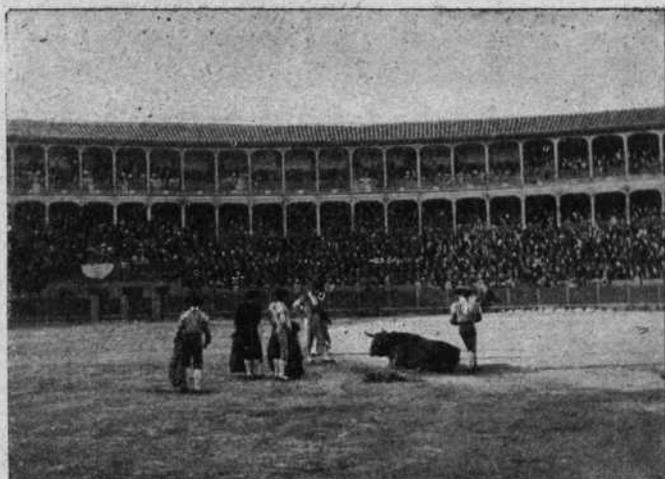
ocho pinchazos, dos intentos de descabello y una estocada caída y delantera. Dió fin del quinto, mediante seis pinchazos y un descabello al segundo golpe.



Faico en el primero.



Alcáñiz banderilleando al toro segundo.



Villita después de dar muerte al toro segundo.

lo que hizo con el toro tercero, por la inutilidad del enemigo; en el séptimo pasó de cerca, pero encorvado, movido y sin pizca de gracia.

Se deshizo del tercero, que se había echado ya dos veces, con un pinchazo caído; volvió el toro á doblar y el puntillero lo remató.

Para matar el séptimo, empleó un pinchazo en hueso y una estocada delantera y caída...

Bregando, muy apático. En lo poco que hizo estuvo valiente, pero movido.

Bombita chico muleteó, también molestado por el viento, con más quietud y valentía que sus compañeros, sobre todo en su segundo, al que pasó de muleta con mucho lucimiento.

Sin llegar á superior, resultó el héroe de la corrida; pero demostró que carece de recursos en ciertas ocasiones. Hiriendo, recetó al cuarto dos pinchazos, un intento de descabello y media estocada caída; y al octavo, tres pinchazos, un intento y media estocada alta, al parecer, pues era ya de noche y apenas se distinguían los dedos de la mano.

Bregando, muy valiente y lucido toda la tarde; pareando, con desgracia. De los picadores, Molina, *Mareca* y *Salsoso*. Banderilleando, Moyano, *Villita chico*, *Blanquito* y *Pepín*. Bregando, Moyano, *Blanquito* y *Alcañiz*. El presidente, no llegó á regular. Servicios, medianos... La corrida... ¡una camama!

SOTILLO.

(Instantáneas de Soto, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



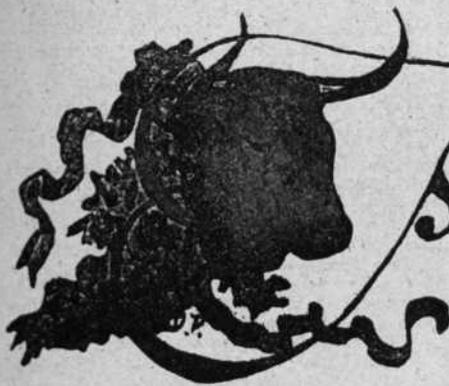
Salsoso citando para una vara al toro tercero.

IMPORTANTE

Con objeto de facilitar á nuestros lectores la adquisición de los ejemplares que necesiten para completar sus colecciones, en lo sucesivo serviremos los números atrasados que se nos pidan al precio de

20 céntimos en toda España.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la Administración de este semanario, Santa Isabel, 40, Madrid.



stafeta taurina

IMPORTANTE

Además de los retratos anunciados en la tercera plana de la cubierta, hemos hecho tirada especial de los de

Lagartijo chico y Machaquito, en igual tamaño y condiciones que aquéllos.

Precios: **1 peseta** en Madrid y **1'25** en provincias.

A nuestros Corresponsales.

Con objeto de evitar molestias y reclamaciones, advertimos á los señores Corresponsales de SOL Y SOMBRA, que los pedidos que nos hagan, de libros que no estén anunciados á la venta en esta Administración, se servirán, previo abono, SIN DESCUENTO ALGUNO y cargándose el importe de franqueo y certificado.

Según nos comunica nuestro estimado Corresponsal en Cadiz, Sr. Gaona y Puerto, el día 4 del actual se efectuará en aquella plaza una corrida de seis toros escogidos de una acreditada ganadería, que serán estoqueados por los diestros Mazzantini, Fuentes, Bonarillo, Bombita, Lagartijillo y Guerrero.

Esta corrida ha sido organizada por el primero de los referidos espadas para allegar recursos con destino á la familia del infortunado torero José Rodríguez, Pepete, muerto por las heridas ocasionadas por un toro.

Luis Mazzantini, con este acto, ha puesto de nuevo de manifiesto sus sentimientos caritativos, que todo el mundo le reconoce.

Córdoba—Con la corrida que el día 7 de Octubre toreó en Granada, han terminado las funciones que tenía contratadas para este año el valiente matador de toros Rafael Molina, Lagartijo chico.

—Continúa mejorando de la herida que sufrió toreado en Zaira el simpático espada Rafael González, Machaquito. Su médico de cabecera, Dr. Ortí, confía en que muy pronto estará completamente restablecido.

Y á propósito de Machaquito. Ha causado verdadera sorpresa en los buenos aficionados que este diestro, en carta particular que he tenido ocasión de leer, prescinda en el próximo año de un peón de brega tan activo y un banderillero tan aceptable como Fernando Díez, Mancheguito, quien desde un principio acompañó al Machaco hasta llegar á la altura que hoy ocupa y le sirvió no poco en su arriesgado oficio.—Escamilla.

Palma de Mallorca.—7 de Octubre.—Los toros de Conradi, cumplieron, á excepción del segundo, que resultó buey. Colón, que sustituía á Morenito de Algeciras, fué cogido por

el primer toro, sufriendo la fractura de la clavícula izquierda. Canario, que cargó con el peso de la corrida, quedó regularmente en los toros que mató. El segundo lo derribó, pisoteándole, sin consecuencias.

Cerrajillas de Valencia quedó también regularmente en el último toro, que fué el que le correspondió matar. Bien en quites y superior en banderillas.

Los demás, cumplieron. La entrada, buena.

Y con esto se despide hasta el año que viene.—Roqueta.

Granada.—La Sociedad de jóvenes del comercio celebró el día 30 del pasado Septiembre la anunciada becerrada y sus carreras de cintas.

La plaza resultaba bien adornada, y en el ruedo, dibujado con aserrín de colores rojo y gualda, veíase el estufo de España. Su autor, D. Cleofas Portero, fué muy felicitado por su buen gusto.

Una mujerío excelente y numerosísimo ocupó los palcos, tendidos y gradas.

La presidencia del festival la componían las encantadoras señoritas Marta Alfonse, Eulvigis Lobera, Concepción y Rosario Cayuso y Angelina y Asunción Moreno. Parecía un bouquet de flores el delicioso palco.

Las carreras de cintas resultaron de escaso lucimiento, por falta de ensayo. Se distinguieron como hábiles ginetes, los simpáticos niños Angelito Vela hijo del Delegado de Hacienda, y Pepito Ciudad, hijo del Director del Banco de España. Fueron los que cogieron mayor número de cintas.

Los concurrentes los aclamaron y obsequiaron con espléndidos regalos.

A los taurófilos horteriles no les llama Dios por el camino del arte de Pepe Ilo. Mecharon cuatro inocentes becerrillos sin cuernos, y hubo los consiguientes revolcones y tomaduras de pelo.

Eulogio Soto y Obdulio Jiménez cosecharon aplausos como estoqueadores.

El desfile resultó animadísimo y vistoso, por el garbo de las mujeres y por sus lujosos atavíos.

—7 de Octubre.—Se lidiaron toros de Arribas, y como espadas figuraron los diestros Joaquín Hernández, Parrao, y Rafael Molina, Lagartijo chico.

El ganado resultó bueno, sacudido de carnes, bravo y de poco respeto.

Parrao, al entrar á un quite en el primer toro, fué cogido por éste, resultando con una herida situada en el tercio medio anterior del muslo izquierdo de 10 centímetros de longitud, en sentido vertical y que interesa hasta el tejido adiposo de dicha región, por lo que hubo de retirarse á la enfermería y no pudo continuar trabajando.

Lagartijo chico despachó los seis toros, quedando muy bien; fué objeto de continuas ovaciones y ha dejado en Granada muy bien puesto el pabellón de la familia, por lo que ha sido contratado para la corrida que debe celebrarse el día del Corpus del año próximo.

Picando, Melero, Rubio y Melilla.

Con los palos y en la brega, Ohiquilín y Recarco.

La presidencia, acertada.

La entrada, floja.

—14 de Octubre.—Castro arpias bovinas de D. Justo Hernández, de Sevilla, se lidiaron este día. Faltó fueron sus condiciones de bravura.

Lagartijillo chico. Un buen par de rehiletes y una aceptable faena de muleta fué lo llamativo de su trabajo.

El otro espada estuvo valiente, siendo abucheado sin razón por el público. Se lució en un par de las cortas.—José Rodrigo.

Ubeda.—Primera corrida.—29 Septiembre.—Ganado del Excmo. Sr. Marqués de Cúllar, por *Lagartijo chico* y *Machaquito*.

Los toros chicos y de poca edad, aunque muy finos y excelentemente presentados. Tomaron 41 varas y despacharon ocho caballos. Sobresalieron el cuarto y sobre todo el quinto, llamado *Cortijero*, de pelo jabonero, que hizo una gran pelea en todos los tercios, y mató tres caballos.

Lagartijo chico, con poca fortuna, y *Machaquito* más afortunado. Es lo único que se me ocurre decir de estos noveles diestros, al juzgarlos en esta corrida. En otra, veremos.

—Segunda corrida.—4 Octubre.—Ganado de Flores de Vianos, por *Algabeño* y *Gallito*.

Los novillos, de lo más malito que puedan ustedes figurarse. Los chicos sevillanos, que ma alegre de verlos buenos.

El público, aburridísimo, y la Tauromaquia... llorando que se las pela de ver tanto género chico.

La feria, muy animada.—A. López Maza.

*
*
*

Cádiz.—Hace unos días se embarcaron con rumbo a Méjico, con objeto de cumplir los compromisos contraídos con diversas empresas taurinas de tan lejana capital, los aplaudidos diestros Hermosilla, Padilla, Carrillo, *El Gordito*, de Sanlúcar, Ezpeleta y otros varios.

—En esta localidad se está formando una cuadrilla de jóvenes gaditanos, que harán su presentación, según se dice, en las principales plazas de España.

—Ha sido muy sentida la muerte del arrojado matador *Dominguín*, a consecuencia de la cornada que le produjo un toro de Miura en la plaza de Barcelona, la tarde del 7 de Octubre.

El infortunado lidiador, aunque no había toreado en esta plaza, tenía aquí algunos amigos, que sinceramente deploran el degraado fin del muchacho, que demostró tener condiciones y vergüenza torera para el arte á que se dedicaba, y estar dotado de excelentes cualidades morales que hacían fuera muy querido de todos.

Dios conceda resignación cristiana á su atribulada familia para soportar tan inmensa desgracia, que ha venido á llenar de tristezas un hogar inundado de alegría y felicidades sin cuento, y pedirle al Todopoderoso le conceda al finado su santa gloria.—J. G.

Bilbao.—30 de Septiembre.—Se lidiaron tres toros de Torres y tres de Pozo Cerrado. Espadas: *Gordito*, *Cocherito* y *Palomar chico*.

El ganado de Torres resultó manso del todo, ni más ni menos que los de Pozo. ¡Sís bueyes!

Gordito, tuvo el santo de espaldas... ¡Pero muy de espaldas!

Cocherito, mal en el segundo y bien en el quinto.

Palomar chico, superior en los dos que le correspondió matar.

Los demás, cumplieron.—Gómezchiqui.

Portugal.—Figueira da Foz.—El tiempo nublado perjudicó bastante á la empresa de esta plaza la tarde del 23 de Septiembre; pues la concurrencia fué escasa á pesar de la buena combinación del cartel.

Los toros procedían de la vacada de Emilio Infante. Estaban muy bien criados y en su mayoría cumplieron, á pesar de algunos que perjudicaron la lidia; pues no había capotes que fuesen capaces de pararle los pies.

A dos pudo darse calificativo de bravos y á otro de bravísimo, pues hizo una pelea extraordinaria, arrancando con coraje á los caballeros, de los cuales recibió 112 rejones y cuatro banderillas! El público, que dió por bien empleado el tiempo invertido en esta corrida, sólo por ver la lidia de aquel toro, tributó una ovación grande al ganadero.

Rejoneando estuvo magistral Fernando d'Oliveira, como toda la temporada; Joaquín Alves, bien, y Simoes Serra, regular.

Faico, apático toda la tarde. Sólo con las banderillas hizo algo notable, cuarteando bien algunos pares.

De los banderilleros, Silvestre Calabegá en dos pares muy buenos; Torres Branco, activo en brega y un buen par; Manuel dos Santos, dos pares de mérito, y Tomás da Rocha, un par superior.—Quinito.

—En la plaza de Cascaes, linda estancia balnearia de la corte, situada á 25 kilómetros de Lisboa, tuvo lugar el día 7 de Octubre una corrida de 10 toros, pertenecientes al labra-

dor Sr. Esteban d'Oliveira, siendo el espada de la tarde el sfamado matador Antonio Fuentes.

El ganado, en conjunto, fué de lo mejor que hemos visto correr en esta época, dando admirable juego, atendiendo con mucha voluntad y algunos de ellos eran de finísimo trapío. El séptimo era un ejemplar hermosísimo, á pesar de ser de pocas libras, lo cual no era de admirar, porque su presencia sólo le acusaba ser *cuatreño*.

El Sr. Esteban, que há media docena de años tenía despreciada su ganadería, nos prueba que sabe apurar, porque consiguió presentarnos una corrida de toros verdad, pues ninguno dejó de demostrar bravura; sólo dos resultaron un poco tardos y de escaso poder; esto tal vez sea motivado á lo avanzado de la estación.

Oímos decir al Sr. d'Oliveira, que cuenta para el próximo año con algunos pares de fina lámina, y entre ellos una soberbia corrida entera de berrendos, en que sus *concedores* tienen fundadas las mejores esperanzas. Es preciso que se note, que este ganadero no emplea la *tienta*, lo cual obliga á ser más cuidadosa, y la observación y rigorosa vigilancia para obtener el resultado que venimos observando há ya dos temporadas.

¡Es lástima que estos toros corridos en Cascaes, fuesen tan mal aprovechados por todos los artistas!

Antonio Fuentes, no sabemos si por miedo de la lluvia que nos amenazó toda la tarde, no hizo nada con el percal y sí bailó bastante muleteando; con banderillas, ni marcó un sólo quiebro de esos que desde citar hasta terminar son del *delirio*, haciendo derroche de elegancia y de arte. En dos pares sólo pudo conseguir que le aplaudieran los bañistas que entusiasmados esperaban el *non plus*.

A los artistas como Fuentes, debe exigírseles más cosas. Verdad es que en Lisboa no es *chic*, porque en las reseñas dicese que el primer torero de España no lució sus habilidades, en aquel arte que él solo maneja cuando quiere y lo adorna de primorosas suertes y otras cosas más.

Por encima de todos los hábitos y fuera de tonterías consagradas, debemos colocar la verdad de los hechos; no podemos faltar al triste deber de confesar que Fuentes no tuvo razón alguna para estar tan deconfiado en el toro tercero, puesto que el bicho nada se traía, y en el quinto no remató ninguna fase parando bien como las reglas mandan; sólo al séptimo lo pasó regularmente con uno natural y otro de pecho aceptables.

¿Dónde llevará aquéllo?...

De los demás artistas nada tenemos que decir. Ni el caballero Manuel Casimiro, contra lo que es costumbre en él, se entusiasmó con el trabajo, dándonos á entender que estábamos en la Moita ó en Aldea Galega; en fin, dió dos medias vueltas y á cobrar...

Fernando Ricardo Pereira, una vez más nos probó que no tiene condiciones para el arte á que quiere dedicarse.

De los banderilleros, vimos un buen par de Cadeta, y otro regular de Carlos Gorgálvez, y después se desquitó metiendo dos á la diablo.

La dirección, á cargo del Sr. Manuel Botas, bien en lo de no permitir á Fernando Pereira poner banderillas cortas al toro cuarto, y mal en dormirse en los lances de capa, que era mucho lo que se abusó, estropeando á los toros para ciertas suertes, y después, consentir al banderillero Guillermo Tadeu andar bregando con las banderillas en las manos, puesto que él era el encargado de entregarlas á los caballeros. Esto, por una vez, puede pasar, pero siempre es abusivo y hasta deslucir su trabajo quien así se porta.

En resumen: una corrida de toros bravos. ¡Lástima que los artistas no hicieran nada!; porque de haber hecho alguna cosa, hubiese resultado colosal.—Tito David.

A LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

El ex-corresponsal administrativo de SOL Y SOMBRA en México,

D. José del Rivero,

Director del periódico que con el título de *El Torero* se publicó en aquella capital, al cesar en su cargo quedó en descubierto con esta Administración por una considerable cantidad que aún no ha satisfecho.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 19 bis

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Gines Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 3 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 > en provincias.	16 > en provincias.	16 > en provincias.
15 > extranjero.	20 > extranjero.	20 > extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pié los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
á pluma..... 4 " " "

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

